

LIBROS

Coordina JUAN CERVERA


CHUCK PALAHNIUK
"Snuff"

MONDADORI

¿Piensan que ya lo han visto (y vomitado) todo en el Universo Palahniuk? Se equivocan. El norteamericano (Portland, 1964) da otra lúbrica vuelta de tornillo a sus estancias de atmósferas enfermas y enrarecidas. Una ajada muñeca del porno decide cerrar su carrera con un récord: cepillarse a seiscientos maromos, uno detrás de otro, en la que sería la madre de todas las *gang bang movies*.

El rodaje, los machos y la directora de casting se miran y se huelen en una obra feroz con respuntes de *sitcom* perversa espolvoreada de esperma rancio. Sexo, mentiras y cintas de vídeo o cómo el coño de

Cassie Wright alcanza el martirio supremo en un colosal festival de mete-saca y tiro porque me toca.


COLUM MCCANN
"Que el vasto mundo siga girando"

RBA

Agosto de 1974. Alguien camina sobre un fino cable extendido entre las Torres Gemelas. Es Philippe Petit y su hazaña funambulista sirve de (leve) nexo de unión en una serie de historias entrelazadas que el irlandés McCann (Dublín, 1965) suelta con pulso humanista y crítico.

Mientras Petit flota sobre el centro financiero de la Gran Manzana observamos la pasión y muerte de sacerdotes nada ortodoxos, pinto-

res enganchados al caballo, putas adolescentes y madres traumatizadas por la guerra de Vietnam en una especie de "vidas cruzadas" que ofrece un amplio fresco de una sociedad debatiéndose entre la podredumbre y la esperanza, la redención y la decadencia.


AMÉLIE NOTHOMB
"Ordeno y mando"

ANAGRAMA

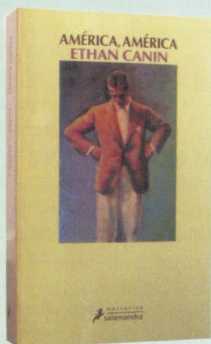
Nuevo y, como siempre, sabroso plato en el menú Nothomb. La belga nacida en Japón (Kobe, 1967) juega esta vez al suplantamiento de identidades en una sulfúrica remodelación de la novela negra y de *amour fou*. Una muerte súbita desencadena una serie de hechos que entran en el reino de lo ilógico y que en manos de la autora de "*El sabotaje amoroso*" (1993) alcanza la maestría de los mejores fuegos artificiales. Y, también como siempre, trufando sus páginas de sentencias que brillan como katanas en

la oscuridad. Una: "*¿Acaso existen vacaciones más profundas que las que supone descansar de uno mismo?*". Otra: "*La cultura se fundamenta en un malentendido*".


PHILIP ROTH
"La humillación"

MONDADORI

Simon Axler, eminente actor de teatro, pierde la capacidad de concentrarse y actuar. Está en la curva de bajada de la vida y se siente fracasado e inútil. Como en todos los últimos títulos de Roth (Newark, 1933), "*La humillación*" es una seca reflexión sin anestesia sobre el declive físico y la soledad espiritual, sobre los enigmas del sexo y la amistad, sobre la inevitabilidad de la muerte y lo absurdo de la vida. El firmante de "*Goodbye, Columbus*" (1959) sostiene firme el escalpelo de cirujano del alma y disecciona su propio crepúsculo sin sentimentalismos, *in cold blood*.


ETHAN CANIN
"América, América"

SALAMANDRA

"*La historia de los ricos siempre es sórdida. Y aunque no lo fuese, nosotros la veríamos así de todos modos*", sentencia Ethan Canin (Michigan, 1960) justo cuando uno ya empieza a intuir que el sueño americano que atraviesa esta novela está a punto de desmoronarse. Aun así, tanto la frase como el guiño a la película de 1963 de Elia Kazan tienen algo de engañoso. Y es que, por más que la historia de los ricos siempre sea sórdida, Canin prefiere humanizarla en una versión panorámica de los años setenta a través de los ojos de Corey Sifter, editor de un periódico que recuerda en primera persona su juventud bajo el manto protector de los caciques locales, los Metarey, y su ambicioso salto mortal de hijo de un fontanero a chófer y cómplice del senador demócrata Bonwiller.

Sí, han leído bien: cómplice. Porque, más allá de las relaciones de clase, de la constante dualidad rico-pobre y de ese ovillo literario en el que se entremezclan familia, política, periodismo y relato iniciático, "*América, América*" es una

novela sobre el secreto y sobre lo que esconden las alfombras de las grandes haciendas; un relato revelador —aunque quizás bondadoso en exceso— sobre la trastienda de la política y sus oscuros rincones. No es casual que el detonante que articula toda la trama, un accidente de coche de trágico desenlace, sea el reflejo literario de aquel otro accidente en el que se vio involucrado el senador Edward Kennedy en 1969 y que acabó con la vida de Mary Jo Kopechne.

Esa clase de referentes es la que maneja Canin en la más ambiciosa de sus obras; un complejo y completo retrato de esa América que rebotó entre las guerras de Corea y Vietnam y a la que Nixon situó a la sombra de la sospecha. No todas las piezas acaban de encajar —el servilismo de la clase obrera que Canin describe tiene algo de artificial y el accidente, auténtico centro de la novela, tarda demasiado en revelarse—, pero, aun así, el autor de "*El emperador del aire*" (1988) consigue componer el fiel reflejo de una época. O, mejor dicho, de la muerte de una época que no es otra que la de la inocencia. La de Corey y, claro, la de Estados Unidos. **DAVID MORÁN**


TOM RACHMAN
"Los imperfeccionistas"

PLATA

Probablemente las generaciones futuras no sabrán lo que es, lo que fue, un periódico. Y entonces, entre otros documentos de museo digital, tendrán que recurrir a "*Los imperfeccionistas*", primera novela del londinense Rachman (1974), un muy documentado e hilarante paseo por la redacción de un diario internacional con sede en Roma que desmenuza los entresijos del día a día de la, sí, prensa diaria.

La estructura juega con los diversos puntos de vista de los implicados —el corresponsal en el extranjero, la redactora de Economía, el corrector jefe, el jefe de redacción...— en una partida de cartas que habla de las miserias, envidias, ilusiones y batacazos de una fauna sin desperdicio que ve cómo se evapora un ¿anacrónico? modo de vivir, escribir y leer. **JC**